

Redacción y administración
Calle Honda, n.º 24-bajo
Teléfono núm. 1.454
No se devuelven los originales aunque
no se inserten

REPUBLICA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

Precios de suscripción:
Cartagena: ptas. al mes
Provincia: trimestre
Extranjero: 18
EJEMPLAR 10 CTS

Año 2

Núm. 278

DIRECTOR: J. RODRIGUEZ CANOVAS

Cartagena 4 de Mayo 1932

EL DIA DE AYER

POLITICA DE PUÑOS

por Casimiro BONMATI

Un concejal se aleja de un partido para facilitar el desenvolvimiento del mismo; una Junta dimite en pleno para facilitar el desenvolvimiento de un Alcalde. Ayer tuvo el público de Cartagena esas dos notas fuertes: la del concejal don Marcial Morales y la que dió la Junta de Protección a la Infancia, convergentes una y otra en el mismo sector político, en el partido que preside la misma persona que preside el Municipio.

Una y otra dimisión producen por manera anómala: la Junta por inadecuada mediación de su soberanía y libre desenvolvimiento; el concejal es dado de baja, si no suplantando, anticipándose a la Asamblea de su partido, a su única soberanía... ¡Bien es verdad que no sería el primer concejal que por actitud de tal Asamblea salía del partido! Ya fuimos tres.

Parece, pues, que el espíritu liberal y la norma democrática no siguen su cauce entre nosotros. Es lástima; es doble lástima, si estas confesiones ha de hacerlas un republicano, pero decirlos así es saludable.

Hay una cosa que está perturbando seriamente el republicanismo cartagenero: la política de violencia. Los griegos llamaban a esto *geirocracia*; Ortega y Gasset lo traduce como política violenta o predominio de los puños. Pase (que no debió pasar) que esta política se emplease contra aquel Alcalde socialista que usó de procedimientos *geirocráticos* para subir al poder. Parece que liquidada esa etapa de violencias, la política cartagenera iba a reascender a la cumbre que marca el 14 de Abril y que marca el más elemental instinto republicano de conservación. Pero no: hay que gobernar con los puños, vendiendo a unos, rechazando a otros... Ni vencer, ni rechazar: convenir y transigir, armonizando voluntades y elevando la voluntad individual y la opinión o el apetito de las masas, a una política digna de nuestras promesas.

Atenua algo nuestro doloroso cuadro, el hecho de que nuestro problema económico vea pronta solución con el comienzo de los trabajos del Taibilla, trabajos que tan larga incubación tuvieron. Mira mos hacia la República con gesto de agradecimiento y esperanza; pero la república cartagenera ha reducido de tal modo su tamaño y su espíritu que las dos notas de ayer son síntomas de suma gravedad.

Política de puños, no. Política republicana: hacia más.

¡ALTO AHI!

Con motivo de la fiesta de primero de Mayo el periódico "Cartagena Nueva", nos ha servido, copiándonos, unos trocitos versos de Doctor Albiñana, figura la más destacada del sedimento dictatorial de Alfonso XIII, versos que en piezan con esta estrofa:

"¡Jabái fiero, tabernario inmundido!"
"en hediondo prostíbulo nacido!"
"yo lanzo mi desprecio más profundo!"
"en tu morro de monstruo envilecido!"

De pues, "nuestro felicísimo Doctor Albiñana, sigue haciendo más estrofas y nos ofrece al jabai en lucha sin igual con un ardor que inventa arrebatándole el "blanco armino de la noble España" después que el jabai lo ha hecho tria con "audacia bandolera, con sus dientes, sus uñas y pezuñas", revolcándole en la "fetida basura vomitada con asco por el suelo" que ya está lleno de "pútrida inmundicia"...

¿Qué cosas tiene este Doctor Albiñana! ¿Para qué querrá ese blanco armino tan lleno de "pútrida inmundicia", de aquella pútrida inmundicia, que nos de jaron sus inolvidables amigos de la Dictadura Alfonso—Primo Riveresca—y los amigos de todas las Dictaduras que, durante el Siglo diecinueve, vivieron y medraron al calor del blanco armino de la noble España de los Fernandos, los Carlos y los Alfonso. Austria y borbones de "sangre real y cepa secular" que nos legaron esta España con una deuda pública que se acerca a los veinte millones de pesetas por la que hemos de pagar cerca de los novecientos millones equivalentes al veinte por ciento del presupuesto anual de ingresos. Esta España del analfabetismo, vergüenza y ludibrio ante la civilización: sin sanidad, sin higiene, sin fé en sus destinos entregada a un fatalismo suicida de espaldas al Derecho y a la Justicia para vivificar el nepotismo y el privilegio.

Esta España que no ha tenido que ir—formalmente guerras—con el ex-

tranjero, y, si las ha padecido coloniales o civiles, bien cierto e indiscutible es que el quebio español, en secuestro su soberanía, ni las creó ni las necesitó.

Que la redacción de estos versos, fantasmas con blancos arminos de la monarquía hispánica con sus ayudas de cámara mecurando a su calor y sombra, los que con tu absurdisto unas veces otras con las hecónicas constitucionales, para dar realzado viva a sus sueños de grandeza, de ambición e imperianismo nuevo, llevaban a nuestros hijos para que los consumiera la nebre, se undieran en los mares o los acomodaran en los campos de Cuba y Filipinas. Fueron los blancos arminos de Asturias y Borbones los que, llevaban insensata e inhumana mente a hermanos todos a pelear y matarse como tigres en el Norte, en Cataluña, en el Maestrazgo... Fue la monarquía de Alfonso XIII con sus "blancos arminos" la que llevaba a nuestros hijos, a nuestros hermanos al Barranco del Lobo, a Monte Arruit, a esa impopular, impolítica y antipatriótica guerra de Marruecos, en cuyas atambra das, en chozas y charcas y campos in hópitos, mezclaban su sangre generosa su espíritu indomable de una raza luminosa colocada por la historia en la más alta cima de la civilización, con la "fétida y pútrida inmundicia" que ahora en nombre de la libertad que o republicanos han conquistado dentro del Derecho de la Razon y de la Justicia, el albiñanismo de toda laya nos echa al rostro.

Callen: callen, los que mancharon el blanco armino con sangre y lodo, los que cegaron nuestras tradiciones plenas de cultura para sumirnos en la ignorancia y en la incoercencia, los que empujaron y desacredebaban el Estado agobian la economía nacional y vivocaban a sus inconfesables conveniencias políticas poniéndolas en riesgo de desmerecimiento, la Cruz y la Enxada la Justicia, y el sacrosanto nombre de la Patria, para entregar intelfenso a las aguas del Medi-

UNA VICTIMA DE LA HIGIENE

Mosca, 12 de Mayo.
Los diarios "Pravda" e "Jeventia" dan cuenta de un suceso lamentable ocurrido en Tepolwono, una aldea perdida en la inmensa estepa, que revela lo tristísimo de la herencia que los Soviets han recibido de los Zares.

Una de las caravanas científicas que el Gobierno envía para propaganda y enseñanza, llegó a Tepolwono donde estuvo doce días cumpliendo sus deberes. En tres de las diversas conferencias pronunciadas ante los "mujiks", hubieron varias sobre higiene, que causaron una verdadera revolución entre los oyentes. Un matrimonio joven se dió una ducha, y

obtuvo de sus efectos saludables, obli go al padre de la esposa—un hombre de sesenta años—a darse otra. Mas éste, campesino de una suciedad típicamente rusa, murió a consecuencia de la impresión.

Al conocerse la desgracia, el pueblo se amotinó contra la caravana científica, y de no haber acudido en su auxilio un destacamento rojo, los habrían linchado.

El Gobierno de Stalin, está dispuesto a intensificar su obra de cultura, a fin de evitar que se reproduzcan hechos tan bochornosos.

Agencia HOVAS

Monte

Un relente de oro
exalta los huesos.
—¡Qué brillante frío,
mochuelo secreto!
Oro hace la luna
—¡un orito fresco!
las rocas peladas,
los árboles secos.
Tronco, piedra y yo,
hermanos gemelos
somos, igualados
esqueletos yertos...
—¡Qué hielo en mis puntas,

alamito negro!
¡Y tú creo que
te soplas mis dedos!
¡Ay tu corazón,
piadrecilla! ¡Y mi pecho,
hija, me parece,
que lo tendrás hueco!
La sombra es de espigas,
de cristal, de hierro.—
Un relente de oro
congela los ecos...

Juan Ramón Jiménez

PLUMA AL VIENTO

REPETICION

La historia siempre te que tiene su repetición continua, desde que los hombres han de luchar por "situarse". El camino para el triunfo, para el bienestar, para la fama es recto; pero tiene obstáculos, que hacen su recorrido dificultoso; que precisan, para llegar al fin, una gran energía en la voluntad. Quien avanza por él, ha de disponerse a conocer la fatiga y el peligro; ha de disponerse también al más grave contratiempo, — la caída mortal— que le cierre inesperadamente, con la luz de la vida el cruce al fin bajo los arcos de triunfo. Mas existen otros caminos—sendas, atajos, trochas— que se deslizan a espaldas de la ruta aquella y la asaltan de improviso con rapidez y con ventaja.

Pocos son los caminantes que no se ven dejados atrás, en este avance, por los saltadores, por los doctos en habilidad y pillerías, en carrera escondida y tortuosa, que les libra de aquella fatiga honrada y les da acceso a los felices lugares sin menoscabo y, sobre todo, sin peligro.

Un acontecimiento de escasa trascendencia ha motivado la repetición de estas ideas. Un suceso que, aunque no ha de alterar en absoluto ninguna de las manifestaciones vitales

del pueblo, es reflejo, en cam lidad. El domingo último, en la plaza de toros de Madrid, cayó herido gravemente un lidiador modesto; un lidiador que, al doctorarse en la alternativa, al recoger de manos del maestro que lo licenciaba la muleta y el estoque, no entregó ni cambio nada de su sinceridad y honradez profesionales; nada de su valor tampoco, ni nada de sus legítimos anhelos de popularidad y nombradía. Pero "Rayito", que así se nombra el lidiador, quedó bien pronto atrás en el camino; olvidado, porque la atención se volvia hacia los prodigiosos andadores de vericuetos. Para romper este desvío, para vivir aunque fuera un olivito tan solo de la felicidad soñada, era preciso, a cada actuación, salir con los anti quos y juveniles impulsos; comenzar de nuevo.

Los aplausos sonaron el domingo, atronadores, en los oídos del torero. Era el éxito, que acaso con dujera ya al bienestar constante! Y, de improviso, la caída grave; el percance que apagaba las luces de su traje y las de su alegría. Estaba herido. Fue retirado entre un cortejo triunfal de aplausos. Y él saluda ba con la mano, y sonreía amargo y dolorosamente.

CINCINATO

TEATRO CIRCO

El jueves hará su debut en este teatro la notable agrupación de varietés "Re nacimiento", compuesta de 26 artistas, algunos muy conocidos de nuestro público.

Entre ellos figuran el "Trio Lara", los notables bailarinas "Hermandades Pa ladas", el gran ilusionista "Carleoda po", el divo del canto flamenco "Jesús Perosant", e famoso bailarín "Pagán" y varios otros más, completando el es pectáculo to "girls" que presentan vis tolos y dignísimos números de conjunto.

Dado lo económica de los precios no sería equívoco asegurar que las funciones se contarán por llanos.

Vaya déficit

Madrid, 12 de Mayo.

Dicen, de Washington que el déficit que hay en el presupuesto pasa de dos mil millones de dólares.

SELLOS DE CAUCHU en la
imp. VIUDA M. CARRERO; Jara, 18

Nuevo rescate de Cervantes

por Antonio Oliver BELMAS

(Continuación)

LA CABEZA DEL EMPE RADOR

Dos grandes músicos españoles contemporáneos, conocidos allende las fronteras con mas resonancia casi que entre nosotros, se han inspirado en pasajes del "Quijote", como con anterioridad habían hecho otros compositores extranjeros. El alicantino Oscar Esplá realizó una obra excelente titulada "Don Quijote velando las armas"; el granadino Manuel de Falla otra, también magnífica: "El retablo de Maese Pedro". Ambas interpretaciones sinfónicas se motivan en hechos acaecidos en las famosas ventas que se levantan a lo largo de la novela. En una, Don Quijote se arma caballero a la luz lunar y pasó toda la noche cumpliendo con la liturgia de la caballería. En otra, Maese Pedro —que bajo ese nombre disfrazaba el del galeote Ginés de Pasamonte, libertada en Sierra Morena,— hace la diversión de los huéspedes con su mono que todo lo adivina y con su pintoresco "retablo de la libertad de Melisendra, dada por el famoso Don Gaiferos". Melisendra se hallaba cautiva en España, en poder de moros, en la ciudad de Sansueña que así se llamaba entonces la que de los galanteos del emperador Carlomagno y esposa de Don Gaiferos. Este y su suegro tienen un grave altercado de familia. Don Gaiferos pide la espada a Don Roldán, su primo, quien se la niega, ofreciéndole en cambio su compañía para rescatar a Melisendra. El valeroso Don Gaiferos no acepta y parte para España diciendo que "el sólo es bastante para sacar a su esposa, si bien estuviese metida en el más hondo centro de la tierra." En verdad que Melisendra no estaba tan oculta; estaba, toda ojos, en los miradores de la Aljafería, anhelante de algún pasajero que cruzase hacia Francia, a quien poderle con tar su cuita. Don Gaiferos llega a Zaragoza y yo quiero recordar aquí unos versos de Antonio Machado:

"La plaza tiene una torre,
la torre tiene un balcón,
el balcón tiene una dama,
la dama una blanca flor.
Ha pasado un caballero,
—¡quién sabe por qué pasó!
y se ha llevado la plaza,
con su torre y su balcón,
con su balcón y su dama,
su dama y su blanca flor."

A todo galope del caballo de Don Gaiferos parten este y Melisendra camino de Paris. Mas sabedor el rey Marsilio de lo que acontecía manda prestamente que salga la caballería mora en persecución de los amantes. "Cuántas trompetas que suenan, cuantas dulzinas que tocan, cuantos atabales y atambores que retumban! Téome que los han de alcanzar y los han de volver atados a la cola de su mismo caballo, que sería horrendo espectáculo" grita el ayudante de Maese Pedro, mientras este, escondido, mueve con destreza las figuras. Al llegar al relato a este punto, Don Quijote que había permanecido fiel y pacífico oyente no pudo negar su ayuda a los perseguidos. Desenvainó su espada, se fué para el retablo "y con acelerada y nunca vista furia" comenzó a llover cuchilladas a diestra y siniestra dejando destrozada a toda la morisca. Melisendra, con la cabeza y la cara verificada tan notable curiosearía Don Quijote torna a serenarse. Comienzan las lamentaciones de Maese Pedro, que había quedado con la hacienda tan mal parada. Sancho se enternece ante los lloros del titerero y Don Quijote convencido de que aquello era cosa de encantamiento, pues al atacar él había visto que los personajes eran reales, ofreció compensar con dinero los perjuicios causados. Trascen dente momento. Una a una, se van tasando las roturas hasta que llega la del descompuesto emperador.

Cinco reales y un cuartillo pide por la de este Maese Pedro. Y cinco reales y un cuartillo es lo que D. Quijote da por una corona y por la cabeza que la sostiene.

¿Daríamos nosotros más?

(Continuación)

El Dr. Marañón en Murcia

Recibimos la noticia de que mañana jueves, a las seis, dará una conferencia en el Colegio Médico de Murcia, el Dr. Marañón. Se nos comunica que a la una le será ofrecido por los médicos un banquete.

Inauguración de curso

Madrid, 5 de Mayo.
El ministro de Marina asistió a la inauguración de curso en la Escuela de la Armada. Pronunció un elocuente discurso. Le contestó el Director de la Escuela señor Pérez Chau.

Entrega de insignias

Madrid, 3 de Mayo.
En el despacho del ministro de Marina señor Giral se celebró la entrega de las insignias de la gran Cruz Naval al exsubsecretario don Julio Varela. El acto tuvo carácter íntimo y asistieron además con el señor Giral el señor Casares Quiroga.

Al señor Varela le hizo entrega de las insignias el señor Giral, teniendo frases de elogio a las que contestó el homenajeado con frases llenas de gratitud que hace extensiva al señor Casares y demás compañeros que les regalaron las insignias.

Un entierro civil

Badajoz, 12 de Mayo.
Se ha celebrado el entierro civilmente del socialista Juan Ledezma, herido en los sucesos ocurridos en Salvaleón.

Falleció cuando se le traía a la población para operarle. Acudieron todos los partidos obreros, envolviéndose el féretro en nueve banderas.

Figuraban numerosas comisiones de otros pueblos. El Fiscal de la Audiencia se ha trasladado a Salvaleón para elevar un informe al Gobierno.

ROBARIOS
PRIMERA COMUNION
MUMOZ Y BELMONTE

PARA IMPRESOS: Vda. M. Carrero